

La Educación Superior Latinoamericana en el Espacio no Euclidiano de la Historia

Título: La educación superior en América Latina. Globalización, Exclusión y Pobreza.

Autor: Laura Mota Díaz y José Luis Cisneros (compiladores).

Edición: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco y Libros en Red (Colección Insumisos Latinoamericanos), Buenos Aires, Argentina.

Número de páginas: 499 pp.

Año: 2004.

Sin mucho lugar a dudas, se puede afirmar que este libro cumple con la expectativa de discutir sobre la mayoría de los temas concernientes a la educación superior en América Latina. En la época del fin de la historia, del fin de las ideologías, del ascenso y esplendor de la mercantilización, el debate relacionado con (¿los fines?) el “nuevo” rol de la Universidad Latinoamericana adquiere importancia, por su trascendencia en cuanto a la preservación, reproducción y (¿por qué no?) creación del conocimiento potencialmente posible en estas nobles instituciones.

El trabajo es una amplia compilación. Ofrece una panorámica del escenario contemporáneo de la Educación Superior en territorio latinoamericano, el cual, por el hecho de estar formado por naciones “en vías de desarrollo”, ostenta características similares en las estructuras de sus instituciones de educación superior.

El límite que estas instituciones muestran hoy, permite analizarlas desde la perspectiva del contexto mundial y de las situaciones de cambio acelerado; así como de la multiplicidad de necesidades sociales que se manifiestan como resultado del fenómeno de la globalización y, esencialmente, las repercusiones surgidas de la aplicación acrítica de los nuevos patrones de productividad social dominante.

El libro es una invitación al análisis de aquellos problemas que, de diversas formas, evitan la congruencia entre la preparación de los jóvenes profesionistas latinoamericanos respecto de la formación necesaria para establecerse en el campo laboral; cubrir las necesidades de la población y lograr formar un auténtico tipo de investigadores que generen planes, proyectos y tecnologías, las cuales puedan servir para aumentar la calidad de vida de las sociedades latinoamericanas. Que permitan integrar a los países latinoamericanos al espacio de la competitividad internacional. Pero, ante todo, que ello sirva, al mismo tiempo, como instrumento para reducir las desigualdades y la pobreza.

Las aportaciones de los investigadores que aquí se publican, están estructuradas en tres apartados:

1. Desafíos de la educación superior en América Latina
2. La educación superior en el contexto global
3. La política de educación superior en el siglo XXI: el imperativo de la calidad educativa

La primera parte se compone de cinco ensayos en los que se realiza el análisis del panorama ambiguo que enfrentan los países de la región para superar las brechas educativas, a pesar de los intentos constantes de reforma que se han dispuesto para modernizar los sistemas educativos.

Oscar Picardo Joao en su trabajo: *Breve visión de la educación superior en la antesala del siglo XXI*, expresa que aun con las transformaciones de las instituciones de educación superior, todavía hace falta dedicarse a revisarlas a fondo, con el fin de formular nuevos propósitos para crear nuevas alternativas de gestión y de organización, con nuevos objetivos y fines. Hasta ahora, sólo se han hecho reformas parciales, sujetas a políticas partidarias de gobierno pautadas, en este sentido, por la alternancia política.

En las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX, se experimentaron profundas transformaciones asociadas a la ampliación de la cobertura escolar, formada por la demanda de la población; por las circunstancias sociales, políticas y económicas de Latinoamérica, bosquejadas por la recesión económica y la corrupción, entre algunas cuestiones. Esto impidió el desarrollo de la educación superior, debido principalmente, según el autor, a las siguientes causas:

- a) Falta de políticas congruentes en educación superior.
- b) Reducidos presupuestos y poca atención en el desarrollo científico y tecnológico.
- c) Precarización de la profesión docente.
- d) Malinchismo académico.
- e) Falta de incentivos para la producción de conocimientos.

En la práctica es difícil generar un cambio tomando en cuenta la situación de crisis, la poca vinculación entre el sector productivo y la formación de los profesionistas. La falta de planificación, la falta de preparación para generar tecnología. Resulta difícil, también, atravesar el límite de las resistencias para entrar a la globalidad con armas como: el aprendizaje, el conocimiento y las tecnologías. Se necesita introducir en la educación superior una revolución en el pensamiento, en la elaboración de construcciones y en su representación ante una nueva racionalidad. Además, se hace hincapié en acciones urgentes que las Universidades de Latinoamérica deben emprender: investigación, dignificación docente, un nuevo enfoque hacia la ciencia, la tecnología y la sociedad. Se necesitan funcionarios universitarios emblemáticos; hacen falta líderes académicos, compromisos éticos y políticos con la realidad social imperante, para poder aumentar la calidad de la educación, la evaluación y la acreditación.

Por su parte, Aliria Vilera Guerrero, en su participación, tiene como temática a los “nuevos” desafíos contemporáneos de la universidad latinoamericana. Considera pertinente registrar en estos nuevos tiempos de cara al siglo XXI, una nueva agenda universitaria e iniciar el abordaje a partir de tres aspectos fundamentales como desafíos inminentes:

1. Las repercusiones económicas asociadas al fenómeno de la globalización
2. La innovación tecnológica como nuevos espacios para acceder al conocimiento
3. Los nuevos tiempos de la posmodernidad

Estos desafíos deben estar enmarcados por un pensamiento creativo y una voluntad propositiva en la población universitaria, con el fin de

interactuar y generar nuevos contenidos de discusión que lleven a establecer modernos formatos organizacionales.

Guillermo Villaseñor García, en su trabajo: *La sociedad del conocimiento y la pertinencia de la educación superior vistas desde América Latina*, afirma que en los últimos años se ha despertado un interés por parte de organismos internacionales como la misma UNESCO, el Banco Mundial y la ANUIES en estudios y discusiones sobre el papel del conocimiento de la educación superior y sus relaciones con la sociedad, para tratar de establecer una reestructuración de las relaciones, no sólo sociales sino también económicas en América Latina.

Habla de las características por las que destaca la Sociedad del Conocimiento como la existencia del valor agregado en la producción de bienes y servicios. Sin embargo, ello no se reduce a los aspectos económicos, sino que tendrá que incluir a la historia y a la sistematización de las experiencias, para luego abrirse a los desafíos del mercado. En esta medida, el desarrollo dependerá, fundamentalmente, de la capacidad de cada país para generar y aplicar el conocimiento, con el propósito de acceder al mundo de la productividad y la competitividad.

También se aborda el tema de la pertinencia de la educación superior, entendida ésta como el papel que debe desempeñar la educación superior y sus instituciones, en relación con lo que la sociedad espera de ellas; asunto que requiere imparcialidad política y ética en su proceder. Democratización en el acceso, protección al medio ambiente, respecto a las culturas, calidad y obtención de resultados, autonomía responsable, etc. La pertinencia debe estar orientada a la construcción de escenarios alternativos. Para ello se debe tomar en cuenta siempre la dimensión internacional del conocimiento; observar las tendencias dominantes y, esencialmente, valorar a quienes debe servir el proceso de transformación de la educación superior, así como ver cuáles son los sectores que tienen que ser beneficiados por la educación superior.

Dante Castiglione, presenta el trabajo: *Una contribución para los grandes retos de la Universidad Pública en América Latina*. Complementa de manera integral el tema concerniente a los desafíos enfrentados por la universidad pública en Latinoamérica. Las dificultades de construcción de las bases para reestructurar la relación

de las universidades latinoamericanas con sus sociedades, tomando en virtud de su identidad, de la economía y la pobreza.

El autor asume que para poder definir la identidad habría que estructurar de manera histórica de dónde venimos y hacia dónde queremos ir, tomando en cuenta la coyuntura del presente con enfoque práctico en sus dos constantes: por un lado, el acervo cultural histórico y la falta de desarrollo económico de nuestra región; es decir, la pobreza y la miseria. En este sentido, las universidades deben generar en los estudiantes los conocimientos necesarios y, por medio de ellos, constituir una visión sobre cómo podría ser reedificada la región en el siglo XXI; en la cual se pueda hacer frente a los nuevos retos y así superar la condición económica de pobreza y desigualdad.

Castiglione examina la posibilidad de que las nuevas generaciones puedan hacer de esta región un modelo económicamente estructurado, de la misma forma en la cual lo ha hecho la Unión Europea; no copiando el modelo, más bien adaptándolo a las características peculiares que presentan los países de América Latina, sus condiciones y las nuevas tecnologías que les facilitarían el camino.

El último trabajo de esta parte, es el de Luis R. Peñalver: *Pensar la Universidad en el siglo XXI*. El tema gravita en la postura de repensar una universidad para este nuevo siglo (XXI) abriendo diálogos y debatiendo los asuntos básicos que puedan hacer posible este reto, entre ellos, la reconstrucción de un nacionalismo (el caso concreto de Venezuela), el combate de la corrupción en la academia, el establecimiento de una comunicación permanente, la formación del espíritu científico, la generación de otra manera de pensar, a partir de la cual, pueda surgir una nueva universidad.

Esta primera parte presenta de muchas maneras los “nuevos desafíos”, a los cuales se enfrenta la educación superior de América Latina, y la tan importante relación de la sociedad y los gobiernos latinoamericanos para tomar decisiones en función de la actual situación y la del resto del mundo. Y que a partir de ahí se mantenga la convicción de reconstruir las instituciones educativas de educación superior, siempre abriendo el camino a la igualdad de condiciones a la justicia y a la equidad sociales; y, de esta manera, se permita el paso a la construcción de una nueva sociedad, más justa y eficiente.

La segunda parte del libro se aborda en cinco ensayos. Conduce a examinar el papel de la globalización en la transformación del sistema

de educación superior y el camino hacia donde se deben orientar las reformas requeridas, para lograr la inclusión al medio mundial, estimando las exigencias que se imponen.

Al inicio de esta parte, Rodolfo Follari en su escrito: *La universidad ante el desasosiego cultural*, nos coloca en el centro de la posmodernidad, en la cual se encuentra inmersa actualmente, según el autor, la educación superior latinoamericana. Destaca el papel prescindible que ocupa el reto que obliga a replantearse las instituciones universitarias de América Latina. Sin dejar de lado la nueva conformación cultural que la sociedad se adjudica, como con el surgimiento de las nuevas tecnologías, las cuales modifican las formas de la vida cotidianas y se suman a los problemas históricos ya existentes, agudizados por la corrupción. Uno de los asuntos fundamentales lo constituye la *farandulización* de la política en donde la televisión interviene con su enorme programación “basura”.

Estos fenómenos socioculturales generados por la posmodernidad han llevado a situaciones que algunos teóricos plantean como crisis y que ha llevado a la comunidad a la pérdida de las identidades, y desarrolla cada día más, una cultura híbrida. A lo anterior, la tarea de la educación superior consistirá en contribuir a la recomposición cultural, buscando captar a fondo los significados, para poder responder a la altura de la complejidad del desafío histórico allí atenuado, por medio de:

- La modificación de la cultura institucional, logrando un repuntamiento de las carreras humanísticas y de las ciencias sociales.
- En el hacer, que la propia universidad discuta al interior de la misma una nueva forma de organización que contenga la autoinvestigación para su autoreestructuración.
- Que brinde apoyo a los otros niveles de educación (articulación educativa) y llegue a los medios masivos.
- Que genere una epistemología práctica, la cual opere en las acciones cotidianas y establezca una nueva agenda de relaciones entre las universidades más grandes y las más pequeñas.

Con otra articulación, pero muy en armonía a la temática anterior, Elsa Guzmán de Moya, presenta su ensayo: *Complejidad, posmodernidad y Globalización. Disyuntiva de la formación*, en el

cual sugiere la necesidad de reubicar los modos de percibir y construir significados en la educación superior; así como dar respuesta a la urgencia de replantear definiciones que alteren centralidades enunciativas: Es un dilema en el cual se desarrolla la problemáticas de la educación.

Así, Guzmán de Moya plantea que la vida cotidiana resulta afectada por las conexiones tecnocomunicacionales que se constituyen en fuerzas perturbadoras, las cuales alteran todo sentido y representación de la vida social. En el mismo tenor, la dimensión educativa actual revela un panorama de desplazamientos de modos de ver, conocer, comprender, vivir y habitar, que acordemente a las tendencias de la globalización (entre ellas el exceso informativo y la adicción a la velocidad) hacen más complejas las sociedades.

La formación de especialistas debe ser constituida a los nuevos parámetros, los cuales están limitados, en gran medida, por paradigmas de lo pre-establecido. Ello redunda en el no saber cómo enfrentar los nuevos conceptos, cuando todavía no se ha trabajado íntegramente con los conceptos del pasado.

Dentro de este panorama, se hace muy difícil romper con tradiciones ancestrales de formación de los jóvenes. Si se acaba con los paradigmas tradicionales, se podrán combatir los fantasmas de la repetición recurrente de lo acostumbrado y la subordinación de actitudes. Se podría plantear la agudeza y la sensibilidad intelectual, además de poder asumirnos ante lo nuevo, sin reducirlo. De este modo, reconfigurar la subjetividad en un régimen formativo, en un nuevo escenario de educación.

Alejandro Martínez Jiménez presenta su trabajo: *Sociedad del conocimiento, sociedad del trabajo adaptativo y educación*, título con el cual realiza algunas reflexiones para América Latina, acerca de la necesidad de educar en una formación social capitalista, de manera diferente a la que actualmente se organiza. Partiendo la premisa de Gramsci, en el sentido de que la educación en el capitalismo desempeña dos tareas centrales derivadas de la producción:

- 1) El trabajo como proceso social de producción objetivo, natural y técnico, que representa el perfil de los contenidos educativos de las ciencias naturales.

- 2) El trabajo como proceso meramente social de producción indicaría el perfil de los contenidos relacionados con los deberes y derechos de los trabajadores.

Desarrolla su hipótesis al margen del modelo económico capitalista, en su nueva modalidad “neoliberalismo”, a la cual considera como fuerza que conduce el desarrollo y explota al trabajo. Que domina y rige la sociedad actual. Que es el que determina la educación que le conviene, dando forma así, al orden económico de dos polos: el desarrollado y el subdesarrollado. Que acentúa cada vez más, las grandes diferencias.

Desde la perspectiva teórica de Martínez Jiménez habría que disminuir esas grandes disparidades económicas a través de la educación. ¿Cómo? Cambiando la dinámica de las fuerzas productivas y su influencia en la educación; al igual que la relación entre la plusvalía extraordinaria y dicha educación. El proceso político-ideológico y su influjo en la educación, estructurando programas educativos que den respuesta a los requerimientos competitivos de los polos desarrollados.

Hasta el momento, el papel de la educación en la periferia sólo se ha limitado a contribuir bajo su desempeño, a reproducir y reforzar, precisamente, la condición de subdesarrollo y en particular, el papel de la fuerza de trabajo simple, en el terreno de la producción directa, adaptando la fuerza de trabajo a la modernización importada. En resumen: la propuesta consiste en moldear a la sociedad a un equipo productivo de talla mundial.

Ma. Elena Rodríguez, en su ensayo: *Elementos para el análisis de situaciones de la sociedad globalizada neoliberal, disparadores de las tensiones universitarias actuales*, retoma los aspectos centrales de la sociedad con globalización neoliberal desde la perspectiva político-económica, generadora de las tensiones que hoy se presentan en las instituciones educativas. Pero a diferencia de los investigadores anteriores, Ma. Elena destaca en su trabajo la posibilidad de estructurar alternativas de orden educativo para América Latina desde un sentido ético; ya que, asegura, los cambios y transformaciones no pueden hacerse solamente porque es posible hacerlos. Los cambios que lleven a modificar la actual condición humana se verán afectados con esto.

Al pensar en alternativas éticas, se esperan cambios en los principales actores. De inicio: los profesores. El comienzo indica

reivindicar la condición ética para el bienestar común, al introducir en el sistema educativo universitario, una real igualdad de oportunidades. Como un derecho universal a la educación. Como un privilegio humanista.

El papel de los profesores es esencial en la transformación social. Son la clave, por ser sujetos sensibles, capaces de realizar las mediaciones sociales, políticas, culturales y cognitivas necesarias. Concientes, entre el conocimiento, la realidad y los estudiantes.

Pablo Mejía Montes de Oca presenta: *Los retos de la educación en la globalización*. Este es un trabajo que puede resumir el contenido de los ensayos pasados, con una variante muy particular: la atención que se pone en la individualización; es decir, la globalización tiene un componente que deja de lado la importancia de una necesidad para un nosotros, por el de las naturalezas individuales. Por ello habría que atender al individuo más que a la sociedad.

La tercera y última parte de nuestro libro tiene como tema central las políticas de modernización educativa, las cuales se fundamentan en los postulados de excelencia, calidad y evaluación. Aquí se cuestionan los mecanismos utilizados para su aplicación.

Esta tercera parte es la más extensa, contiene siete trabajos, dentro de los cuales, Rogelio Martínez y Javier E. Ortiz Cárdenas presentan una panorámica respuesta a la pregunta: *¿Por qué pensar el reordenamiento del subsistema de educación superior en el ámbito del capitalismo moderno?*

La respuesta a está ligada al proceso del desarrollo del capitalismo moderno (de los últimos doscientos años) y las implicaciones que este proceso social tiene en la situación de economías desiguales, niveles de vida distintos, procesos tecnológicos dispares. De igual forma, las grandes diferencias circunstanciales que permiten mantener a algunos países, por encima de otros en el orden político, social y económico. En lo fundamental, debido a un alto desarrollo, basado (según los autores) en altos niveles de educación.

En el trabajo se efectúa una reconstrucción histórica del capitalismo mundial. Los ciclos económicos largos, los de civilización, orden y progreso. La convergencia y la divergencia. La inclusión y la exclusión. Todos estos procesos fueron empujados por un acelerado crecimiento económico, poblacional y del ingreso *per capita* en algunos países. Sumado a esto, se consideran como factores

determinantes que, paralelamente, se fueron acentuando diferencias entre las regiones económicas; el progreso tecnológico; la generación de productos cognitivos y comunicativos. La acumulación de capital incorpora procesos tecnológicos, mejoramiento de las habilidades humanas, la capacidad organizativa y la integración de economías nacionales (comercio de bienes y servicios). Se incorpora, también, la interacción intelectual, la inversión, las economías de escala, los cambios estructurales y la escasez o abundancia de los recursos naturales.

Así, las propuestas surgen dentro de la composición estructural de las instituciones educativas superiores y en el caso de nuestro país, se hace necesario adecuar las necesidades educativas de acuerdo al nivel que las disciplinas contengan.

La estabilidad macroeconómica es una condición necesaria para lograr una educación superior universal, eficiente y eficaz. Segundo: es necesario abordar directamente las necesidades humanas a través del proceso de desarrollo. Tercero: es preciso adoptar un enfoque integral de políticas públicas. Cuarto: deben construirse instituciones con una educación que favorezca la equidad, la integración social y que se adapte a los nuevos conceptos que permitan reinsertar a los Estados-nación a la economía mundial.

Se elabora un exhaustivo análisis prospectivo, de la composición política, económica y social de los países de Latinoamérica ante el mundo, al inicio de este nuevo siglo XXI generada con la globalización.

El trabajo avizora concretamente tres prospecciones: la visualización de un subsistema de educación superior para intentar redefinir la matrícula por tipo de regiones, áreas de estudio, ubicación geográfica y su posible acoplamiento al crecimiento económico; la generalización de la currícula de las universidades privadas y públicas y la reconstrucción de escenarios futuros posibles para enfrentarse, en no muchos años, al proteccionismo económico y nuevos mercados.

Posteriormente encontramos el trabajo de José Manuel Juárez Núñez y Sonia Comboni Salinas: *El contexto de la modernización educativa y el desarrollo en los albores del siglo XXI*. Los autores basan sus estudios en el caso de México. En las características específicas de las políticas públicas que se presentan en la educación en nuestro país regidas por el Estado. En él recae la obligación, a través de

la educación, de conseguir el bien común de la sociedad, así como de los mecanismos de distribución de la riqueza generalizada socialmente.

Otra característica consiste en que hoy se tropieza con el inicio de un nuevo periodo presidencial, con un régimen inexperto. Con el comienzo de políticas tendientes a fortalecer el crecimiento de la matrícula escolar, la retención de los alumnos en el sistema educativo y la permanencia de los menos favorecidos en el subsistema de educación superior.

A nivel económico nos encontramos ante el problema de bajos costos del valor agregado, generado por el tipo de exportaciones que se hacen (materias primas y artesanías). El lento y restringido proceso de descentralización. Esto es lo que marca el reto de innovar la pedagogía, aumentar la calidad de la educación mediante los componentes cognoscitivos básicos.

Olivia Mireles Vargas presenta: *Los criterios de calidad y excelencia en la educación superior en México*. La autora empieza planteando el hecho de que no se puede negar que en los últimos años se han experimentado cambios. Muchos de ellos han sido favorecidos por el TLC, la globalización y la crisis económica. Uno de esos cambios fue la expansión, y ahora el reto es buscar un acceso con equidad.

Mireles aborda dos factores que han contribuido a la conformación y cambio de la Universidad por medio de lineamiento y políticas educativas: el primero es la intervención de gobierno federal. El segundo: la participación de organismos internacionales, tales como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el Banco Mundial (BM) y la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura de las Naciones Unidas (UNESCO). Uno de los propósitos explícitos consiste en mejorar el desarrollo económico. Por tal motivo persisten en el énfasis entre la relación que guarda la calidad y el financiamiento.

Laura Mota Díaz presenta el que podría ser uno de los trabajos más sobresalientes del libro: *Administración y políticas de educación superior en México. Logros y dificultades para la vinculación investigación-posgrado*. En él se pone al descubierto que uno de los mayores problemas que exhibe la educación superior, está relacionado con la escasa posibilidad que expresa nuestro país para insertarse en el

contexto mundial. Implica la falta de científicos y de producción tecnológica, principalmente en: telecomunicaciones, informática, biotecnología, microelectrónica y robótica. En lo fundamental, porque estos rubros de los cuales depende hoy el desarrollo de los países a nivel mundial. El futuro está en la aplicación estratégica de la ciencia y la tecnología.

Ante tales circunstancias, se han tomado algunas medidas; pero éstas no han funcionado. Su propuesta consiste en construir nuevas políticas, orientadas a la búsqueda de nuevos métodos de enseñanza de manera generalizada y que contengan mecanismos de motivación para los profesores en ejercicio y sumen la posibilidad de actualizarse de modo tal, que se eleve la calidad de la docencia y así se responda de manera estructural, a las necesidades del futuro.

Finalmente se presentan los trabajos: *El ajuste estructural en la educación superior pública en México: una mirada* de Emilio Gerardo Arriaga Álvarez y *La circularidad de la evaluación: una perspectiva luhmanniana* de José Luis Cisneros e Hilario Anguiano Luna. Con ellos se cierra el texto.

De manera general, esta obra colectiva subraya la cuesta que necesariamente la educación superior latinoamericana tendrá que enfrentar, al igual que muchos otros ámbitos de la vida social y cultural de la América Latina. La cuesta no se presenta solamente como plano inclinado; se advierten baches y obstáculos insospechados. Sin embargo se coincide, aunque sea de forma implícita, en el reconocimiento de la potencialidad y riqueza vividas en nuestro territorio latinoamericano y manifestadas en las virtudes de las culturas, las diversas formas de solidaridad y en la resistencia, mantenidas por siglos y evidenciadas por las muy nuestras artes de hacer cotidianas.

egaa@uaemex.mx

Emilio Gerardo Arriaga Álvarez. Candidato a Doctor en Estudios Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Investigador del Centro de Innovación, Desarrollo e Investigación Educativa (CIDIE) de la UAEM., Autor del Libro: Una aproximación a la formación de investigadores desde el nivel medio superior de la UAEM, (UAEM, 2002), así como de varios artículos especializados, publicados en revistas y periódicos locales, estatales y nacionales.